



Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general
14 de julio de 1998
Español
Original: inglés

Asamblea General

Quincuagésimo tercer período de sesiones

Tema 100 de la lista preliminar**

Soberanía permanente del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y de la población árabe en el Golán sirio ocupado sobre sus recursos naturales

Consejo Económico y Social

Período de sesiones sustantivo de 1998

Tema 11 del programa

Consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y para la población árabe en el Golán sirio ocupado

Consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y para la población árabe en el Golán sirio ocupado

Nota del Secretario General

En la resolución 1997/67 del Consejo Económico y Social, de 25 de julio de 1995, titulada “Consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y para la población árabe en el Golán sirio ocupado”, el Consejo pidió al Secretario General que presentara a la Asamblea General en su quincuagésimo tercer período de sesiones, por conducto del Consejo, un informe sobre la aplicación de la resolución. La Asamblea General, en su resolución 52/207, de 18 de diciembre de 1997, reiteró la petición de que se le presentara un informe. Atendiendo a esa solicitud, se presenta el informe que figura en el anexo, que abarca el período comprendido entre junio de 1997 y mayo de 1998 y fue preparado por la Comisión Económica y Social para Asia Occidental.

* Publicado nuevamente por razones técnicas.

** A/53/50.

Anexo

Informe preparado por la Comisión Económica y Social para Asia Occidental

I. Introducción

1. La Asamblea General, en su resolución 52/207, de 18 de diciembre de 1997, consciente de las demás consecuencias económicas y sociales negativas que tienen los asentamientos israelíes para los recursos naturales palestinos y otros recursos naturales árabes, en especial la confiscación de tierras y la desviación forzosa de recursos hídricos, tomó nota del informe transmitido por el Secretario General sobre las consecuencias económicas y sociales de los asentamientos israelíes para el pueblo palestino del territorio palestino ocupado desde 1967, incluida Jerusalén, y para la población árabe del Golán sirio (A/52/172-E/1997/71 y Corr.1), reafirmó el derecho inalienable del pueblo palestino y de la población del Golán sirio ocupado sobre sus recursos naturales, incluidas la tierra y el agua, y pidió al Secretario General que le presentara un informe sobre la aplicación de la resolución en su quincuagésimo tercer período de sesiones. El presente informe se somete a consideración en respuesta a esa petición y abarca los acontecimientos ocurridos hasta el mes de mayo de 1998. El presente informe constituye también una respuesta a la resolución 1997/67 del Consejo Económico y Social, de 25 de julio de 1997.

II. Consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí

2. El estancamiento del proceso de paz ha seguido provocando sufrimientos a los palestinos del territorio ocupado y a la población árabe del Golán sirio ocupado. Las políticas de ocupación israelíes y la clausura de los territorios ocupados siguen agravando las condiciones de vida del pueblo palestino.

3. Se han construido asentamientos israelíes en unos 200 lugares de los que se han apropiado órganos civiles y militares que representan al Gobierno de Israel, así como civiles israelíes facultados por Israel para realizar esas actividades. Las tierras que se encuentran bajo el exclusivo control de los israelíes abarcan aproximadamente el 72% de la Ribera Occidental (zona C)¹ y el 40% de la Faja de Gaza. Además, el 30% de la zona de Jerusalén oriental es propiedad efectiva de israelíes. No se cuenta con estimaciones similares respecto de las Alturas del Golán, donde hay alrededor de 15.000

habitantes de nacionalidad siria que viven en algunas aldeas cercanas a la frontera entre Siria y el Líbano².

4. Israel ha establecido en la Ribera Occidental unos 150 asentamientos cuya población civil es de 170.000 habitantes; en Jerusalén oriental residen alrededor de 180.000 israelíes; en la Faja de Gaza, 5.500 colonos viven en 16 asentamientos; y en las Alturas del Golán, 15.000 colonos viven en 36 asentamientos. Al final de 1998, más de 350.000 israelíes vivirán en más de 200 comunidades establecidas desde 1967 en la Ribera Occidental, Jerusalén oriental, la Faja de Gaza y las Alturas del Golán³.

5. El proyecto de Jabal Abu Ghneim (Har Homa) es un ejemplo concreto de esta política. Aunque en las resoluciones aprobadas por la Asamblea General se ha manifestado oposición a la decisión de Israel de establecer el nuevo asentamiento en Jabal Abu Ghneim, el Gobierno actual ha declarado que no tiene intenciones de detener ni suspender el proyecto. Se prevé que pase a ser uno de los mayores proyectos de asentamiento emprendidos hasta ahora. Está situado al sur de Jerusalén y tiene vista a las ciudades de Belén y Beit Sahour. La superficie de tierra dedicada al proyecto asciende a 1.850 dunum (1 dunum equivale a 1.000 metros cuadrados aproximadamente); el plan maestro abarca una superficie de 2.056 dunum. Se espera que en su primera fase este asentamiento dé cabida a 4.000 colonos en 1.000 viviendas y que aumente de manera gradual hasta llegar a 30.000 colonos en alrededor de 6.500 viviendas en la etapa final⁴.

6. El segundo semestre de 1997 se caracterizó por un considerable aumento de la construcción de viviendas en todos los territorios ocupados. Se han observado construcciones nuevas en 93 de los 130 asentamientos de la Ribera Occidental y en asentamientos cercanos a Jerusalén, así como en puestos aislados de la zona central de la Ribera Occidental. Debido a la distancia que los separa de las instalaciones actuales, por lo menos 13 de esos lugares de construcciones podrían catalogarse como nuevos asentamientos, aunque Israel los considera partes de asentamientos existentes. Según informes de prensa publicados en Israel, el número de nuevas viviendas en construcción durante 1997 fue de 5.000. Otras fuentes han confirmado la aprobación y el comienzo de la construcción de 4.000 viviendas en asentamientos de la Ribera Occidental, las cuales son suficientes para aumentar la población de colonos de la Ribera Occidental y la Faja de

Gaza en más del 10%. Actualmente hay más de 160.000 israelíes residentes en 45.000 viviendas en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza⁵.

7. La situación de la expansión de los asentamientos israelíes en los territorios ocupados al final de 1997 puede resumirse de la siguiente manera:

A. Población de colonos

Ribera Occidental: 165.000
Faja de Gaza: 5.500
Alturas del Golán: 15.000
Jerusalén oriental: 180.000

B. Expansión de los asentamientos

Nuevas zonas de asentamiento establecidas: 13
Nuevas viviendas comenzadas a construir en los asentamientos: 4.500 a 5.000

C. Número de viviendas nuevas aprobado oficialmente (Agosto de 1996 a marzo de 1998): 2.268

D. Número de viviendas vendidas en asentamientos de la Ribera Occidental: 1.560

E. Número de viviendas terminadas en asentamientos de la Ribera Occidental: 4.000

F. Total de tierras confiscadas en 1997: 25.000 dunum
Carreteras de circunvalación: 4.951 dunum
Nuevos asentamientos: 723 dunum
Expansión de asentamientos: 14.784
Asentamientos industriales: 4.480

G. Hogares palestinos demolidos por las fuerzas de defensa israelíes, zona C: 233 en 1997 y 290 entre enero de 1997 y marzo de 1998

Fuente: Foundation for Middle East Peace, *Report on Israeli Settlements in the Occupied Territories* (Informe sobre los asentamientos israelíes en los territorios ocupados) (Washington, D.C., marzo de 1998), págs. 1 y 2; Khalil Tufakji, Casa de Oriente, Palestinian Society for the Protection of Human Rights and the Environment, comunicación por correo electrónico, 24 de abril de 1998.

8. Los planes del Ministerio de Vivienda y Construcción para 1998 incluyen licitación de tierras para las 1.000 viviendas que se construirán en el asentamiento de Har Homa, así como para 820 en el asentamiento de Givat Ze'ev, en la

“Gran Jerusalén”. Estas asignaciones forman parte de un programa para 1998 destinado a someter a licitación más del 27% del total nacional de 23.000 viviendas en las tierras ocupadas en 1967, objetivo que, de cumplirse, indicará una enérgica campaña de expansión planificada de los asentamientos⁵.

9. La expansión de los asentamientos en la Ribera Occidental no ocurre sólo en lugares situados a una distancia relativamente corta de las ciudades de Jerusalén y Tel Aviv, sino además en aislados puestos de avanzada rurales en toda la Ribera Occidental. La dependencia cada vez mayor de las fuerzas de mercado que se observa en el mercado de la vivienda no parece haber detenido la expansión de los asentamientos en esas zonas rurales.

10. Durante 1967, sólo el 12% del total de construcciones nuevas en Jerusalén ha tenido lugar en la zona de Jerusalén oriental. Por ejemplo, durante el período 1977–1983, el 90% de las construcciones estuvieron destinadas a israelíes. Ese porcentaje se traduce en un ritmo anual de construcción de apartamentos de 2.170 para israelíes y sólo 230 para palestinos. La construcción de viviendas para israelíes en Jerusalén oriental, que está ocupada desde 1967, ha sido un elemento decisivo del crecimiento general de la ciudad. Los 180.000 israelíes que residen hoy en esa zona constituyen el 76% del aumento total de la población judía de Jerusalén desde 1967⁶.

11. Las restricciones impuestas por el Gobierno a la construcción de viviendas para palestinos, complementadas por el auge de las construcciones israelíes en virtud del cual se han construido más de 40.000 apartamentos en comunidades de colonos de Jerusalén oriental, han permitido lograr que la proporción actual de los palestinos en la población de la ciudad no sea mayor de lo que era en 1967. Se prevé exigir 46.300 viviendas más en toda la ciudad. De ellas, alrededor de 10.000 se construirán en 14.000 dunum (3.500 acres) de territorio israelí que fue incluido en Jerusalén occidental en mayo de 1996. Otras 17.710 viviendas estarán situadas en comunidades de asentamiento de Jerusalén oriental⁷.

12. Durante los próximos 15 años, el cinturón exterior de asentamientos de la Gran Jerusalén podría dar cabida a más de 200.000 nuevos colonos, además de los 50.000 que ya residen allí, según algunas estimaciones. Se espera que durante ese período la finalización de los sectores suburbanos israelíes en el interior de la propia Jerusalén (Har Homa y otros lugares) aumente el número actual de 180.000 ciudadanos israelíes en Jerusalén oriental a no menos de 250.000. En ese sentido, la expansión de los asentamientos en Jerusalén oriental sigue desempeñando un papel decisivo para compensar el crecimiento de la población palestina. Este aumento de la población de colonos israelíes permitiría que en el año

2015 el número total de colonos israelíes residentes en la Jerusalén oriental y alrededor de ella alcance los 500.000. Se espera que la población palestina se duplique en el mismo período y llegue a ser de 1,5 millones dentro de la Gran Jerusalén y de 1 millón en la región metropolitana⁸.

13. El plan⁹ de urbanización de esta zona tiene una importancia que trasciende el territorio abarcado, ya que demuestra el grado en que la expansión de los asentamientos ha sido integrada en los planes nacionales israelíes. La zona E-1 controla el eje principal del desarrollo socioeconómico del propio Israel, según se indica en el plan maestro metropolitano concluido en 1994-1995. Esta zona crítica se extiende a lo largo de la trayectoria de la carretera 45, que se origina en el Gran Tel Aviv y pasa por el aeropuerto Ben Gurion, y se prevé ampliarla junto con grandes zonas industriales situadas en el perímetro de la nueva ciudad de Modi'in para que alcance la Gran Jerusalén y el asentamiento Givat Ze'ev en la Ribera Occidental. La carretera prosigue a lo largo del sitio arqueológico descubierto recientemente junto a la tumba del Profeta Samuel, que en un futuro estará rodeada a distancia por elegantes propiedades inmobiliarias, y pasa por la comunidad de asentamientos de Ramot, en Jerusalén oriental, y por el polígono industrial de tecnología avanzada de Har Hotzvim, que está en proceso de ampliación, para llegar al lugar de Jerusalén oriental donde se proyecta establecer el asentamiento "Puerta Oriental". Desde allí continua hacia Ma'ale Adumim, cuya zona industrial también se prevé ampliar notablemente, y hacia otra gran zona residencial proyectada en Tibek Kuteif, en las alturas que dominan el valle del Jordán.

14. En 1967 los palestinos cultivaban 2.300 kilómetros cuadrados de la Ribera Occidental y la Faja de Gaza. En 1989 esta extensión se había reducido en 1.945 kilómetros cuadrados, es decir, el 31,5% de la superficie total de la Ribera Occidental y la Faja de Gaza. En 1996 la agricultura produjo el 24% del producto interno bruto (PIB), porcentaje que se mantuvo en el período comprendido entre 1980 y 1985, pero que en 1994 se redujo a menos del 15%¹⁰. En 1966 el sector agrícola ofrecía 55.000 empleos, el 43% del total, mientras que en el período comprendido entre 1980 y 1985 las personas empleadas en el sector agrícola fueron 40.000, un 24% de los trabajadores palestinos¹¹. En 1993 el porcentaje de personas que trabajaban en la agricultura era del 22%¹².

15. Sin embargo, estas cifras brutas no permiten llegar a ninguna conclusión específica en cuanto a los efectos reales que los asentamientos tienen sobre el empleo o la producción en el sector agrícola, o la extensión de tierra cultivada. Los asentamientos no son más que una de las variables que deben considerarse al evaluar estas tendencias.

16. En este contexto, hay regiones como el valle del Jordán en las que se puede establecer una relación directa entre la falta de oportunidades de los palestinos en el sector agrario y los asentamientos israelíes. La contaminación por aguas residuales también afecta en forma directa a la agricultura palestina, aunque en menor medida, en la región de Kiryat Arba, cerca de Hebrón. La confiscación de tierras cultivables y su transferencia a los asentamientos, como ha ocurrido en numerosas ocasiones, puede acarrear una pérdida de ingresos y empleo en el sector agrícola, aunque estas consecuencias nunca se han cuantificado más allá de informaciones anecdóticas. También tiene repercusiones la presencia de industrias de propiedad israelí en los territorios ocupados, como una planta de reciclaje de aceite de motores, canteras y otras instalaciones que producen residuos tóxicos y peligrosos.

17. La limitación del acceso al agua sigue siendo el principal obstáculo para el desarrollo agrícola de Palestina. Según un reciente informe realizado por Miriam Lowi para la Academia Americana de las Artes y las Ciencias, la práctica totalidad del agua necesaria para propiciar el aumento del consumo en Israel desde 1967 procede de la Ribera Occidental y el norte del río Jordán¹³. Sin embargo, actualmente Israel atraviesa una situación de emergencia en cuanto a sus reservas de agua. Aun teniendo en cuenta los recursos adquiridos en 1967, se extrae de los acuíferos más agua de la que la naturaleza puede reponer. En la Ribera Occidental, Israel utiliza agua, el 15% del consumo total, para su propia población en Israel y los territorios ocupados. También impide a la comunidad palestina que aumente su consumo por encima del 20% de la cantidad utilizada en 1967, y únicamente para uso personal, no para la agricultura ni el desarrollo económico. Leopold Laufer, en un reciente informe encargado por un grupo de estudio israelí afirmaba: "esta situación ha obstaculizado eficazmente el desarrollo económico de los territorios ocupados y Gaza"¹⁴.

18. A lo largo de las negociaciones bilaterales y multilaterales que comenzaron en Madrid, Israel ha intentado proteger el mantenimiento de su control de este recurso en la Ribera Occidental, que el Contralor del Estado de Israel describió en febrero de 1993 como la principal reserva de agua potable para la región de Dan, Tel Aviv, Jerusalén y Beersheba, y la fuente más importante del sistema hidrológico nacional a largo plazo¹⁴.

19. En 1987, cuando los colonos constituían apenas el 10% de la población de la Ribera Occidental, los palestinos consumían 115 centímetros cúbicos, mientras que los colonos utilizaban 97 centímetros cúbicos¹⁵. Según un informe de la organización Paz Ahora, a cada colono judío correspondía una zona de regadío entre 7 y 13 veces más extensa que la de

los palestinos en la Faja de Gaza y la Ribera Occidental, respectivamente¹⁵.

20. Un informe preparado en noviembre de 1992 por el Centro de Difusión y Comunicaciones de Jerusalén, revela que la escasez de agua ha obligado a los agricultores palestinos a dejar de cultivar algunas zonas, y que la excavación de nuevos pozos destinados a los asentamientos, especialmente en el valle del Jordán, ha ocasionado restricciones en el consumo de los agricultores palestinos¹⁶.

21. Existen aproximadamente 260 industrias de propiedad israelí en la Ribera Occidental. La legislación ambiental relativa a la calidad del suelo, el aire y el agua, y las limitaciones que afectan al desarrollo industrial, han sido por lo general mucho menos exhaustivas y se han aplicado con mucha menor frecuencia en los territorios ocupados que en el resto de Israel¹⁷. Esta situación, unida al incentivo de las subvenciones estatales concedidas a las empresas israelíes para que se establezcan en polígonos industriales situados en los asentamientos o cerca de ellos, la relativa laxitud en la aplicación de la ley y la supervisión en materia ambiental, ha hecho que las industrias contaminantes se trasladen a los territorios ocupados.

22. Las fábricas que plantean riesgos ambientales normalmente utilizan procesos de elaboración por vía húmeda en los sectores industriales de los alimentos envasados, las manufacturas, los revestimientos metálicos y los textiles¹⁸.

23. La Asociación para el Medio Ambiente del Municipio de Shomron, un organismo gubernamental creado por los asentamientos del norte de la Ribera Occidental para supervisar y mejorar la calidad ambiental, reconoce que “los vertidos de aguas residuales procedentes de estas industrias y de casi 100 comunidades residenciales de nuestra región, si no reciben el tratamiento adecuado, suponen una amenaza para la calidad de las aguas subterráneas de la zona. Además, las emisiones industriales de humos y el nivel de ruido pueden ser problemáticos en algunas fábricas”¹⁹.

24. Hay 45 empresas en el polígono industrial de Burkan, junto al asentamiento de Ariel. La mayoría de ellas producen tejidos y plásticos para la exportación. Los propietarios de estas fábricas, huyendo de las reglas más estrictas en materia de sanidad y medio ambiente que se aplican dentro del propio Israel, se trasladan a la Ribera Occidental, donde obtienen ventajas fiscales²⁰. Además de Burkan, los palestinos se han quejado de las instalaciones industriales de Ariel, Karne Shomron, Kiryat Arba y Adumim²¹. Es motivo de especial preocupación la forma en que el desarrollo industrial afecta la calidad de las aguas subterráneas, que, según investigadores palestinos, está “mucho más contaminada” cerca de los asentamientos²¹.

25. Algunos investigadores palestinos han identificado el asentamiento de Kiryat Arba como “la principal fuente de contaminación en la zona de Hebrón”²². Una fábrica de baldosas situada en la zona industrial del asentamiento vertía sus aguas residuales en el sistema de colectores, lo que ocasionaba numerosos problemas. El ayuntamiento de Hebrón pidió a los tribunales que impidieran esta práctica, y lo consiguió. Actualmente, estas aguas residuales se trasladan en camiones cisterna a diversos campos palestinos²². El agua contiene altos niveles de carbonato cálcico, que hace aumentar el ya de por sí elevado PH del suelo.

26. La empresa Geshurei Industries, que fabrica pesticidas y fertilizantes, estaba situada originalmente en la localidad israelí de Kfar Saba. Debido a la preocupación de la población por los efectos ambientales de la fábrica sobre la tierra, la salud pública y la agricultura, la planta se cerró por orden de un tribunal israelí en 1982. Desde 1987 la fábrica ha seguido funcionando al otro lado de la Línea Verde, en Tulkarm, donde en la práctica no existen controles sobre el vertido de residuos o la contaminación del aire. Otras industrias israelíes contaminantes, como las que producen amianto, fibra de vidrio, plaguicidas y gases inflamables, también se trasladaron a la zona de Tulkarm. Según un informe de la Asociación Palestina para la Protección de los Derechos Humanos y el Medio Ambiente, la contaminación industrial afecta directamente a 144 dunum de tierra cultivable de primera calidad, y causa serios daños a la salud pública²³. El tribunal israelí ha decretado algunas medidas paliativas, incluido el pago de indemnizaciones a los agricultores perjudicados, pero la fábrica sigue funcionando.

27. En el mismo informe se señalan los graves efectos negativos que el funcionamiento de esta fábrica tiene para la comunidad: el deterioro de la mayoría de los árboles y la vegetación que rodea a la instalación; el descenso de la producción agrícola en el campo y los invernaderos, debido al polvo y los residuos químicos y a cierta sustancia líquida; y la gran cantidad de subproductos industriales, incluidos sodio y sal, encontrados en muestras de suelo de tierras que ya no son cultivables. Estos problemas son consecuencia de la contaminación de la tierra cultivable con los desechos y las aguas residuales de la fábrica.

28. En el informe se presentan también pruebas claras de la contaminación de las aguas subterráneas por filtración de productos químicos, así como de la eliminación inadecuada de residuos y desechos²³.

29. El informe también revela una tasa muy elevada de problemas de salud entre los agricultores y las personas que viven cerca de la fábrica, como por ejemplo: fuertes jaquecas, escozor en los ojos, tos espástica o crónica y asma bron-

quial²³. El Ministerio de Agricultura de Palestina señala que el estado de la salud pública de la comunidad no está bien documentado debido a los decenios de ocupación militar y conflictos directos, por lo que los problemas de salud relacionados con la contaminación pueden estar más extendidos de lo que se cree actualmente. Tampoco las consecuencias a largo plazo para el suelo y las aguas subterráneas han recibido suficiente atención²⁴.

30. Como resultado de los efectos perjudiciales de las industrias israelíes en la zona de Tulkarm, el Ministerio de Agricultura de Palestina calculó que el 17% de la tierra cultivable de esta zona se ha visto afectada por la contaminación de las seis empresas israelíes que se han establecido allí. Tres de las fábricas están situadas en lo que los palestinos reivindican como tierra de waqf. En otras ocasiones los emplazamientos son reclamados por propietarios privados palestinos. Varias fábricas están situadas a menos de 100 metros de zonas residenciales²⁴.

31. Hay cientos de vertederos de basura en los territorios ocupados, muchos de ellos ilegales. Ya sólo en la zona de la Ribera Occidental situada al norte de Jerusalén hay 246. La mayoría son instalaciones sencillas y primitivas, dotadas de pocas o ninguna medidas de protección ambiental. Ninguna de ellas está destinada al uso exclusivo de los asentamientos o de las comunidades palestinas. La Asociación Municipal del Medio Ambiente de Shomron reconoce que los vertederos no están debidamente atendidos, que emanan olores y humo que molestan a las personas que residen en su vecindad, y que amenazan con estropear la calidad de las aguas subterráneas²⁵.

32. El vertedero de Jiyous, situado en las cercanías de Kalkilya, constituye un ejemplo típico. Entró en funcionamiento en 1990, ocupa una superficie de 12 dunum y está situado a 200 metros de la rambla que abastece de agua potable al pueblo de Azoun. Sus usuarios principales son los asentamientos de Karnei Shomron, Keddu y Ma'al Shomron. En la actualidad, los contratistas de servicios de basuras de Israel están presionando a la Asociación Municipal del Medio Ambiente de Shomron para que los permita verter en dicho lugar basuras procedentes de ese país, dado que su Gobierno ha cerrado el basurero israelí que habían utilizado hasta ahora²⁶.

33. En 1996, Israel llevó a cabo un estudio basado en el sistema de información geográfica para elaborar un plan maestro que le permitiera fijar un orden de preferencia de las medidas destinadas a mejorar y unificar el sistema de gestión de basuras de la Ribera Occidental. Israel está ejecutando por cuenta propia ese plan maestro en la Ribera Occidental, sin participación oficial ni extraoficial alguna de los palestinos.

34. Hay literalmente millares de canteras de piedra en la Ribera Occidental, que proporcionan el 80% del material que necesita el sector de la construcción en Israel. Una gran proporción de piedras se utilizan en la construcción de asentamientos²⁶. Las nubes de polvo blanco producidas en las canteras presentan ciertos riesgos para la salud. Según informaciones recientes, las personas que residen cerca de esas empresas sufren de niveles más elevados de asma e infecciones bronquiales agudas²⁷.

35. Los israelíes consideran que la mitigación de los problemas ambientales de los territorios ocupados, y particularmente los provocados por la existencia y la expansión de los asentamientos, constituye una actividad que se presta a la colaboración entre israelíes y palestinos. Sin embargo, los planificadores ambientales israelíes que trabajan en los territorios siguen considerando a los palestinos como socios de segunda categoría, en el mejor de los casos. Los palestinos, por su parte, están dispuestos a cooperar con las comunidades israelíes situadas dentro de los límites fronterizos de Israel anteriores a 1967, pero se niegan, por principio, a colaborar con los colonos²⁶.

36. Tradicionalmente, los palestinos constituyen el grueso de la mano de obra que se ocupa de construir y de atender a la conservación diaria de los asentamientos de todos los territorios ocupados. Hay alrededor de 12.000 obreros no calificados palestinos que trabajan en asentamientos israelíes; 3.500 trabajan en el polígono industrial de Erez y en los asentamientos de la Faja de Gaza y 8.500 en polígonos industriales y asentamientos de la Ribera Occidental²⁷, sin contar a los que trabajan en los asentamientos de Jerusalén oriental.

37. El desempleo en la Ribera Occidental y en la Faja de Gaza sigue siendo sumamente grave, sobre todo debido a que Israel ha clausurado en repetidas ocasiones los territorios ocupados y ha empezado a contratar cada vez más a trabajadores expatriados de fuera de esas regiones. El promedio mensual de palestinos que trabajan en Israel ha descendido de 120.000 en 1992 a 25.000, aproximadamente, en 1996²⁸.

38. El clima económico imperante en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza sigue alimentando una situación legislativa y política incierta que inhibe la inversión y el crecimiento. Según el Instituto de Investigaciones en Materia de Política Económica de Palestina, todavía está en vigor la compleja amalgama de leyes civiles y decretos militares que regía durante la ocupación. La situación se agrava debido a los cierres de fronteras, que impiden la libre circulación de mercancías, factores de producción y personas entre las zonas palestinas e Israel y la Faja de Gaza, y entre el resto de la Ribera Occidental y Jerusalén. Con frecuencia, los cierres

entrañan también la prohibición de la libre circulación entre la Ribera Occidental y Jordania y la Faja de Gaza²⁹.

39. En el período comprendido entre 1993 y 1996, los cierres sumaron un total de 342 días en la Faja de Gaza y 291 días en la Ribera Occidental. Ya sólo en 1996, los cierres aumentaron, con respecto al año anterior, un 57% en la Ribera Occidental y un 35% en la Faja de Gaza. La diferencia entre los cierres de 1996 y los de los años anteriores fue que los de aquel año duraron mucho más y, por tanto, menoscabaron considerablemente la constancia y la regularidad de la producción, la comercialización de productos y servicios, la obtención de ingresos y la situación del empleo³⁰.

40. La frecuencia de los cierres de fronteras por parte de Israel ha sido uno de los factores principales que han hecho que, entre 1992 y 1996, el producto nacional bruto (PNB) de la Ribera Occidental y la Faja de Gaza descendiera un 18% y su PNB per cápita descendiera un 35%. Además, en 1997, según las estimaciones de la Autoridad Palestina y el Fondo Monetario Internacional (FMI), la tasa de incremento del producto interno bruto (PIB) fue del 1,2%, cifra inferior al 5,5% de 1996, y la tasa de crecimiento demográfico fue del 4,5%, lo que explica que el PIB per cápita de la Ribera Occidental y la Faja de Gaza empeorara todavía más³¹.

41. Sin embargo, según los indicadores económicos, en el período comprendido entre 1993 y 1995 las condiciones de vida empeoraron mucho más en la Ribera Occidental, cuyo PIB per cápita disminuyó un 19,7%, que en la Faja de Gaza, donde la disminución ha sido sólo del 8,4%. Esas cifras no reflejan el empeoramiento que hubo después, que se debió a los prolongados cierres de fronteras y a los enfrentamientos generalizados de los años posteriores³².

42. La frecuencia de esos cierres ha perjudicado también al comercio, y sobre todo a las exportaciones que salen de los territorios; ya que las graves demoras que ha sufrido el transporte en las fronteras han dañado esas exportaciones, sobre todo las de frutas y verduras. Además, las demoras en la entrega de materias primas procedentes de Israel a la Ribera Occidental han alterado los planes de producción de este territorio y han hecho disminuir su coeficiente de utilización de capacidad³³.

43. Las cifras de préstamos y de depósitos bancarios de la Ribera Occidental y la Faja de Gaza han sido bastante bajas. En 1997, la cifra de préstamos fue del 19% del total de los activos, lo que indica que había descendido la demanda de crédito de los inversionistas. A finales de 1996, la proporción de depósitos bancarios con respecto al PIB, que era bastante exigua se situaba en un 57,5% aproximadamente. Ahora bien, no cabe esperar que los depósitos bancarios totales aumenten de manera apreciable antes de que concluyan satisfactoria-

mente las negociaciones definitivas con respecto al estatuto de Jerusalén. Habida cuenta de la incertidumbre política, muchos residentes tienen cuentas bancarias en el extranjero³⁴.

44. El estancamiento del proceso de paz ha afectado al turismo, que había sido uno de los primeros sectores económicos en beneficiarse de la bonanza que hubo en 1994 y 1995 después de que se firmaran los acuerdos de paz. Según el Instituto de Investigaciones en Materia de Política Económica de Palestina, "las autoridades israelíes se niegan a expedir licencias de construcción de nuevos hoteles o de ampliación de los antiguos en Jerusalén oriental, con lo que el número de habitaciones de los hoteles de propiedad árabe situados en esa parte de Jerusalén sigue siendo el mismo que en 1967 y el número de habitaciones de hotel del resto de la Ribera Occidental y la Faja de Gaza ha disminuido. Debido a las normas israelíes de expedición de licencias, el número de guías palestinos de Jerusalén oriental disminuyó de 154 en 1967 a 47 en 1995 y, en ese último año, el número de guías del resto de la Ribera Occidental y la Faja de Gaza había descendido a 24, de los cuales seis acababan de recibir su licencia del Ministerio de Turismo de Palestina. Además, como las autoridades israelíes no se han preocupado de conservar las infraestructuras de la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, el sector turístico ha tenido dificultades para atraer nuevas inversiones"³⁵. Los visitantes de los territorios siguen entrando por los aeropuertos de Israel. Las agencias de viaje palestinas tienen prohibido acudir a recibir a sus clientes y no hay empresas de autobuses turísticos radicadas en la Ribera Occidental, fuera de Jerusalén oriental³⁶.

45. Los incentivos y las inversiones siguen atrayendo hacia el Golán sirio a los civiles israelíes; en cambio, las condiciones de vida de la población árabe de la zona siguen empeorando a causa de los asentamientos israelíes, de las trabas que se le ponen para encontrar empleo y recibir educación, y de la política tributaria israelí³⁷.

46. En las alturas del Golán, hay actualmente 15.000 israelíes que viven en 33 asentamientos establecidos inmediatamente después de que Israel se apoderara de esa zona en 1967. La población siria, que cuenta con el mismo número de personas, vive en cinco pueblos situados en la pequeña parte noroccidental del Golán³⁸.

47. En los asentamientos del Golán hay alrededor de 2.000 viviendas, que se hallan en diversas etapas de construcción. Los gobiernos anteriores detuvieron la construcción de algunas. Otras se alquilaron a oficiales del ejército que estaban destinados en la zona. Algunas viviendas acabadas habían permanecido desocupadas por falta de demanda, ya que las negociaciones que habían entablado Israel y la

República Árabe Siria con respecto al futuro del Golán habían creado incertidumbre³⁹.

48. En los meses anteriores a la elección del Primer Ministro, el Sr. Netanyahu, ya se había alterado el panorama. Después de que fracasaran las negociaciones con la República Árabe Siria en febrero de 1996, el entonces Primer Ministro de Israel, Sr. Shimon Peres, ordenó que se vendiesen muchas de las citadas viviendas y que se ofrecieran solares a los particulares que desearan construir en ellos. En esa fecha, ya se habían vendido las últimas viviendas de las 700 que se habían edificado en los tres años anteriores a 1996 en Katzrin, el asentamiento más grande. En ese período, la población de Katzrin creció el 50%, de 4.000 a 6.000 personas. El 20% de los residentes de la zona llegaron en 1996⁴⁰. En la actualidad, se están haciendo planes para edificar otras 1.000 viviendas y ya se ha empezado a trabajar en los solares. En abril de 1996, se autorizó la construcción de unas 115 nuevas viviendas en el asentamiento de Elad⁴¹. Por otra parte, en mayo de 1996, el Consejo Regional del Golán inició una campaña para vender 250 viviendas que estaban repartidas entre los 32 asentamientos de la zona.

49. Entre los proyectos más destacados que se hallan actualmente en curso se cuenta un proyecto por valor de 130 millones de dólares de fomento del turismo y construcción de un hotel en Hamat Gader, un acuerdo entre MacDonal'd's y el kibbutz de Merom Golan en virtud del cual éste destinará 300 dunum de sus terrenos a cultivar patatas para que la citada empresa pueda hacer sus patatas fritas y otro proyecto en el asentamiento de Ortal, una explotación de productos lácteos valorada en 4,5 millones de dólares, la mayor del Oriente Medio⁴².

50. En reuniones celebradas con colonos del Golán poco después de su elección, el Primer Ministro Netanyahu reiteró su compromiso de que durante su mandato la población de Katzrin aumentaría a 15.000 habitantes. También anunció su aprobación del plan "Golán 2000", que se le había presentado antes de la elección. En el plan se pide una inversión del sector público en infraestructura de 202 millones de dólares y la construcción de nuevas viviendas en 10 asentamientos, a fin de alcanzar el objetivo de aumentar la población israelí en la meseta en 10.000 habitantes en los próximos cuatro años⁴³.

51. El 20 de enero de 1997, comenzó la construcción de 600 nuevas unidades en los asentamientos de Hmat Ghadar, Ramot y Gamla⁴⁴. El 30 de diciembre de 1996, *Ma'ariv* observó que "de hecho, estamos hablando de un 'plan de expansión' según el cual se establecerán nuevos asentamientos en el Golán, con el título de 'ampliar' los asentamientos existentes"⁴⁵. Como parte de la primera etapa de la amplia-

ción se establecerán tres nuevos asentamientos. A pesar de esos esfuerzos por aumentar la población de colonos en el Golán, en mayo de 1996 los dirigentes de los asentamientos se quejaban de que había una "enorme brecha" entre los planes para los asentamientos y su ejecución real⁴⁶.

52. Al comienzo de una campaña encaminada a aumentar la construcción de viviendas y la población de colonos (parte del programa "Golán 2000"), los dirigentes de los asentamientos informaron de que para el año 2000 la población del Golán habrá de aumentar de 10.000 habitantes a más de 25.000⁴⁷.

53. El dirigente de los colonos Yehuda Wolman informó de que en el período comprendido entre 1989 y 1996 se habían construido 1.600 unidades, a una media de 225 unidades anuales. También señaló que de los 14.000 israelíes que residen en el Golán, 3.000 son empleados por el consejo de gobierno local y una tercera parte se dedica a la agricultura. En 1996 la producción agrícola ascendió a 240 millones de dólares, mientras que la producción industrial llegó a los 100 millones de dólares, el turismo a 40 millones de dólares, las ventas y los servicios a 50 millones de dólares y los servicios públicos a 20 millones de dólares. Las inversiones en producción industrial ascendieron a 16 millones de dólares en el período 1992-1996⁴⁸. La expansión de los asentamientos se concentra en el asentamiento de Katzrin, que actualmente tiene una población de 7.000 habitantes y es el mayor de los 32 asentamientos en el Golán. A mediados de 1997 comenzó la construcción de 300 nuevas unidades y se esperaba la aprobación oficial del Ministerio de Defensa para comenzar la construcción de otras 1.000 unidades. Para permitir la construcción de las 1.000 unidades, la superficie municipal de Katzrin fue aumentada en 1.200 dunum, que bordean una reserva natural⁴⁹.

54. Por primera vez desde el comienzo de los asentamientos israelíes en el Golán, un contratista del sector privado, y no una empresa del Gobierno, tuvo a su cargo el proyecto de construcción de residencias. Los 300 chalés que se están construyendo en Katzrin se venden a un precio que oscila entre 95.000 y 110.000 dólares. El Estado concede subsidios, beneficios y préstamos por un 90% de esa suma⁴⁹. Por ejemplo, a partir de octubre de 1997 en el asentamiento de Katzrin se pusieron en venta 35 lotes para construcción, como parte del popular programa "construya su propia casa". Los lotes, de medio dunum, fueron ofrecidos sin costo. Se pedía a los compradores que pagaran 10.000 dólares para los gastos de desarrollo, la mitad de la inversión real del Estado. A mediados de diciembre, más de 100 posibles compradores se habían inscrito para los 35 lotes disponibles⁵⁰.

55. Se han adoptado varios incentivos para atraer al Golán a posibles colonos israelíes, incluso subsidios de 50.000 shekels (equivalentes a 16.500 dólares de los EE.UU.) y la posibilidad de conseguir una hipoteca por el 95% del valor de la vivienda, con generosas facilidades de pago⁵¹. Además, en varios sectores económicos se suministran importantes subsidios estatales para reforzar la política israelí relativa a los asentamientos. Entre ellos se puede mencionar un plan en curso para el fomento del turismo en el Golán, estimado en 5,5 millones de dólares. De esa suma, 4 millones de dólares corresponden a la financiación del Gobierno. El Ministerio de Turismo patrocina ese proyecto, en cooperación con el organismo judío y el consejo local de asentamientos en el Golán⁵².

56. Las oportunidades de empleo de la población árabe siria en el Golán son muy limitadas, ya que sigue siendo problemática la circulación de la población árabe entre el Golán y la República Árabe Siria, debido al actual estancamiento del proceso de paz. Por ello, las únicas oportunidades de empleo para la población siria en el Golán se limitan a jornaleros sin conocimientos especializados o poco calificados. En la mayor parte de los casos, esos obreros no tienen acceso a beneficios sociales ni seguros de salud y están bajo la constante amenaza de ser despedidos sin indemnización. Además, existe una notable diferencia entre los sueldos, en detrimento de la población árabe siria del Golán⁵³. Además, las condiciones de vida se agravan todavía más debido a las restricciones para ampliar las instalaciones educativas, la facilitación de la educación en la República Árabe Siria y el acceso a la educación en las universidades israelíes⁵⁴.

57. La población árabe que vive en el Golán está sujeta a niveles tributarios prohibitivos, incluso impuestos a los réditos, los servicios de salud, los consejos sociales, la propiedad de tierra y viviendas, valor añadido, propiedad del ganado y uso de los recursos hídricos. Esas medidas han disuadido sistemáticamente a la población árabe de invertir en el desarrollo agrícola o industrial en pequeña escala y han incitado a muchos de ellos a abandonar la agricultura o a desplazarse a otras zonas y conseguir trabajos por jornal⁵⁵.

Notas

¹ El 28 de septiembre de 1995 en Washington, D.C., Israel y la Organización de Liberación de Palestina (OLP) firmaron el Acuerdo Provisional sobre la Ribera Occidental y la Faja de Gaza. En ese acuerdo se detallaron los mecanismos, y las limitaciones, de la ampliación de la autonomía palestina a partes importantes de la Ribera Occidental. La principal característica del Acuerdo fue la disposición para la división de la Ribera Occidental en tres zonas, cada una con diversos grados de responsabilidad de parte de israelíes y palestinos.

La zona A estaba constituida por las siete principales ciudades palestinas: Yanín, Kalkiliya, Tulkarm, Naplusa, Ramallah, Belén y Hebrón, donde los palestinos tendrían plenas atribuciones respecto de la seguridad civil. En la zona B, que comprendía todos los demás centros palestinos de población (salvo algunos campamentos de refugiados), Israel mantendría la responsabilidad predominante en materia de seguridad. En la zona C, que comprendía todos los asentamientos, las bases y zonas militares y las tierras estatales, Israel conservaría atribuciones exclusivas en materia de seguridad.

² Sobre la base del informe de la Administración Civil de la Ribera Occidental, cuadro 8.7 (sin fecha).

³ Sobre la base de un estudio de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental, *The Socio-Economic Impact of Israeli Settlements* (se publicará en breve).

⁴ Abogado israelí Daniel Seidemann, citado por la Fundación para la Paz en el Oriente Medio, *Report on Israeli Settlements in the Occupied Territories* (Washington, D.C., marzo de 1997), pág. 8.

⁵ Fundación para la Paz en el Oriente Medio, *Report on Israeli Settlements in the Occupied Territories* (Washington, D.C., marzo de 1998), pág. 1.

⁶ Nadav Shargay, en *Ha'aretz*, 31 de mayo de 1992.

⁷ Fundación para la Paz en el Oriente Medio, *Report on Israeli Settlements in the Occupied Territories* (Washington, D.C., julio de 1997), pág. 1.

⁸ Jan de Jong, en "Greater Jerusalem", un informe especial de la Fundación para la Paz en el Oriente Medio (Washington, D.C., verano de 1997), pág. 4 SR.

⁹ E-1 Development Plan and Environment 1998; análisis E-1 presentado en "E-1 settlement expansion plans preempting the growth of Arab Jerusalem", un informe especial de la Fundación para la Paz en el Oriente Medio (Washington, D.C., invierno de 1998).

¹⁰ Oficina Central de Estadísticas, *Statistical Abstract of Israel, 1995*, pág. 764.

¹¹ Oficina Central de Estadísticas, *Statistical Abstract of Israel, 1995 y 1992*.

¹² Oficina Central de Estadísticas, *Statistical Abstract of Israel, 1995*, pág. 776.

¹³ Miriam Lowi "West Bank water resources and the resolution of conflict in the Middle East", Academia Norteamericana de Artes y Ciencias, septiembre de 1992.

¹⁴ *Al-Wasat*, 21 de abril de 1993.

¹⁵ Peace Now, "The real map – a demographic and demographical analysis of the population of the West Bank and Gaza Strip" (Jerusalén, enero de 1993).

¹⁶ "Israeli obstacles to economic development in the occupied territories", informe preparado por el Centro de Medios de Difusión y Comunicaciones de Jerusalén, noviembre de 1992, pág. 49.

- ¹⁷ Instituto de Investigaciones Aookued “Environmental profile of the West Bank” (Jerusalén, sin fecha).
- ¹⁸ Shomron Municipal Environmental Association Report (sin fecha), pág. 5.
- ¹⁹ *Ibíd.*, pág. 6.
- ²⁰ Hisham Abdallah, “A tour of the West Bank: from settlement to settlement”, *Agence France Presse*, 17 de octubre de 1997.
- ²¹ Sociedad Palestina para la Protección de los Derechos Humanos y el Medio Ambiente, “Water quality in the West Bank” (octubre de 1996), pág. 6.
- ²² Sociedad Palestina para la Protección de los Derechos Humanos y el Medio Ambiente, op. cit., pág. 9.
- ²³ Sociedad Palestina para la Protección de los Derechos Humanos y el Medio Ambiente, “The slow death of man and the environment” (marzo de 1992).
- ²⁴ Autoridad Palestina, “Environmental pollution as a tool for post-Oslo Israeli control: the case of Tulkarm”, informe preparado por el Ministerio de Agricultura (sin fecha).
- ²⁵ Autoridad Palestina, op. cit., y Shomron, op. cit., pág. 7.
- ²⁶ *Ha'aretz*, 14 de noviembre de 1997.
- ²⁷ Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel, División de Información, “Economic relations between Israel and the Palestinian Authority”, documento de antecedentes (Jerusalén, febrero de 1998).
- ²⁸ Comisión Económica y Social para Asia Occidental, *Survey of Economic and Social Developments in the ESCWA Region, 1997-1998* (se publicará en breve).
- ²⁹ Instituto Palestino de Investigaciones de Política Económica (MAS) *MAS Economic Monitor*, No. 1, 1997, págs. 2 y 3.
- ³⁰ Instituto Palestino de Investigaciones de Política Económica, op. cit., págs. 7 a 9.
- ³¹ Comisión Económica y Social para Asia Occidental, *Survey of Economic and Social Developments*, pág. 25.
- ³² Instituto Palestino de Investigaciones de Política Económica, op. cit., págs. 11 a 13.
- ³³ Instituto Palestino de Investigaciones de Política Económica, op. cit., págs. 8 a 9.
- ³⁴ Instituto Palestino de Investigaciones de Política Económica, op. cit., págs. 31 a 36.
- ³⁵ Instituto Palestino de Investigaciones de Política Económica, op. cit., pág. 19.
- ³⁶ Comisión Económica y Social para Asia Occidental, “Impact of the peace process on trade in services: the tourism sector in the ESCWA region, case studies on Egypt, Jordan and Palestine” (E/ESCWA/ED/1997/8), pág. 56.
- ³⁷ República Árabe Siria, Ministerio de Relaciones Exteriores, “Report on Israeli practices against human rights of Syrian citizens in the occupied Syrian Golan” (junio de 1997), págs. 12 a 20.
- ³⁸ Comisión Económica y Social para Asia Occidental, *The Socio-Economic Impact of Israeli Settlements ...*
- ³⁹ *Yediot Aharanot*, 13 de agosto de 1996.
- ⁴⁰ *Ha'aretz*, 17 de junio de 1996.
- ⁴¹ *Ha'aretz*, 28 de abril de 1996.
- ⁴² *Ha'aretz*, 8 de julio de 1996.
- ⁴³ *Ha'aretz*, 9 de julio de 1996.
- ⁴⁴ Fundación para la Paz en el Oriente Medio, *Report on Israeli Settlements in the Occupied Territories* (Washington, D.C., marzo-abril de 1997), pág. 4.
- ⁴⁵ *Ma'ariv*, 30 de diciembre de 1996.
- ⁴⁶ *Ma'ariv*, 5 de mayo de 1997.
- ⁴⁷ *Yediot Aharanot*, 20 de junio de 1997.
- ⁴⁸ *Ha'aretz*, 20 de junio de 1997.
- ⁴⁹ *Yediot Aharanot*, 6 de mayo de 1997.
- ⁵⁰ *Ma'ariv*, 30 de diciembre de 1997.
- ⁵¹ *Yediot Aharanot*, 21 de marzo de 1996, citado en “Report on Israeli practices against human rights of Syrian citizens in the occupied Syrian Golan” ..., pág. 9.
- ⁵² *El-Quds Press*, enero de 1997, citado en “Report on Israeli practices against human rights of Syrian citizens in the occupied Syrian Golan” ..., pág. 10.
- ⁵³ “Report on Israeli practices against human rights of Syrian citizens in the occupied Syrian Golan” ..., págs. 16 y 17.
- ⁵⁴ *Ibíd.*, págs. 20 a 24.
- ⁵⁵ *Ibíd.*, págs. 14 y 15.
-